

Réstanos por último señalar la pulcra impresión de la obra, lo manejable de su tamaño, la presentación externa y cuantos demás elementos gráficos concurren a hermostrar estas ediciones.

HACE treinta y tantos años, siendo el autor de estas líneas miembro de la Directiva de La Concordia, Eugenio Noel dió una conferencia en el salón del Círculo. De entonces databa nuestra amistad con este paladín de la cultura hispánica. Parece como si lo estuviéramos viendo. Traje de pana; cierto aire de andarín o explorador, Melencuado, con unos ligeros ricillos en la frente. El ancho rostro recordaba en cierto modo el de Balzac. Un bigote tupido por el centro y terminado en ahiladas puntas. La mirada un poco soñadora, pero sin dejar por eso de ser viva y expresiva. El cuerpo más grueso que delgado y en los pies unos fuertes borceguíes de trotamundos.

Anunciaba conferencias debeladoras del arte taurino, pero después hablaba de cualquier cosa menos de toros. Era un gracioso ardid para convocar el mayor número posible de oyentes. Conocía la debilidad nacional por los astados y los toreros y suponía que un tema taurino atraería más público que una disertación sobre el Quijote o Velázquez. Su palabra era vigorosa, plástica, fulgurante a ratos. Se le oía con singular atención. Como el ideal que la movía nutrías de anhelos palingenésicos, de reconstrucción nacional, procedentes en parte de la ideología del 98 y en otra de tendencias nativas, el discurso tenía muchas veces la apariencia de un ariete formidable.

Noel fué un inadaptado, como suelen serlo las individualidades poderosas cuyo carácter y temperamento se avienen mal con las exigencias y convencionalismos de la vida de relación. Sin embargo, aun reconociendo el valor intrínseco de esta figura literaria, traída hoy de nuevo a la actualidad por la pluma amena, sugestiva del señor Caba, creemos sinceramente que el prologuista del libro, D. José Francés, hiperboliza demasiado al decir así: «Da risa oír y leer repetidas alabanzas a ciertos santones que se quieren presentar como exponentes del genio español, si se cotejan sus escritos o su oratoria de pedante tartajoso con los escritos y conferencias de Eugenio Noel. Acaso únicamente don Miguel de Unamuno—otro inadaptado, pero *aquel* con una fuerte capacidad administrativa de sí mismo—podría ser ofrecido en pareja a Eugenio Noel».

Nuestro paisano D. Pedro Caba aborda con este libro un género más: la biografía. Género tan mimado y del gusto de los lectores de hoy. Poeta, crítico, pensador, novelista y biógrafo. Y en todas estas modalidades de su actividad espiritual, va de acierto en acierto, de triunfo en triunfo. Proclamarlo así es justicia.

En posesión el Sr. Caba del *Diario* de Noel y de sus papeles y escritos, autógrafos e inéditos, ha compuesto una novela de la vida de este «hombre intenso»—según reza en la portada—dividiéndola en lo que a este primer volumen se refiere, en ocho interesantes capítulos: la infancia, la pubertad, la vida nueva, en el Seminario, la adolescencia y crisis, la iniciación y la pubertad, el idealismo juvenil y la bohemia. La maestría con que el Sr. Caba desenvuelve cada una de estas etapas y aspectos de la vida de Noel cautiva de tal modo la curiosidad del lector, que éste, una vez emprendida la lectura, no abandona el libro hasta concluirlo.

La prosa del Sr. Caba, aunque con algunas concesiones a la moda estilística actual un poco apartada de los buenos modelos literarios, fluye suelta y armoniosa, llena de aciertos plásticos y pictóricos y muy rica en imágenes y tropos que impresionan vivamente al lector. Con este poderoso instrumento y la consiguiente habilidad de biógrafo para destacar los hechos de más relieve e interpolar en el relato frases y trozos del propio *Diario* del biografiado, podía darse por descontada la consecución del fin propuesto.

La batalla entre las infantiles huestes acaudilladas por Eugenio y Atanasio el magnífico, el héroe de la calle de los Tres Peces, y algunos juicios, rebosantes de fuerza sarcástica, que Noel hiciera respecto de ciertos coetáneos y camaradas suyos en la república de las letras, dan a la lectura, no solamente un sabroso gusto episódico y anecdótico, sino amena variedad, que la hace más sugestiva y atrayente.

P. ROMERO MENDOZA

BIBLIOGRAFIA

RECORDATORIO HISTORICO DE MENENDEZ Y PELAYO, por *Ricardo Becerro de Bengoa*. (Cáceres, 1944).

«En la recopilación de estas ideas de Menéndez y Pelayo—dice el autor de este folleto en folio—tuvimos presente un hecho que no escapa a la más superficial observación: la inquietud psíquica de hoy, que hace casi imposible fijar la atención de las Gentes sobre una exposición que abarque algo más que las páginas de un diario. Y de otro, hacer trabajo de divulgación; es decir, trabajo pro Cultura Histórica Popular, no de detalle miniatúresco, cuya hinchazón desmedida por eruditos maniáticos ha conducido a una sobrevaloración de nimiedades secundarias en perjuicio de lo principal, desfigurando completamente las líneas generales de la evolución histórica y contribuyendo al descarrío histórico del Pueblo, el cual ha llegado a perder la Conciencia de algo tan esencial como es *lo Español*».

FIGURAS EXTREMEÑAS: DOÑA MARIA LA BRAVA, por *Domingo Sánchez Loro*. (Cáceres, Diciembre 1947).

Con un plausible propósito de divulgación histórica, el autor de este Suplemento refiere en él el hecho insigne por el cual D.^a María de Monroy pasó a la posteridad con el sobrenombre de *Brava*.

APUNTES DE BIBLIOGRAFIA EXTREMEÑA, por *Domingo Sánchez Loro*. (Cáceres, Enero 1948).

«Los pilares fundamentales de todo quehacer elevado—dice el autor de este trabajo—son el conocimiento y el entusiasmo. Sobre estas bases, la Asociación de Amigos de Guadalupe ha puesto el vértice de su tarea en el conocimiento y entusiasmo de los valores transcendentales—y, por ellos, decisivos en el destino del mundo—que representa esta hidalga Extremadura, hito culminante en el cenit de la plenitud hispana».

Para el logro de tal propósito, el Sr. Sánchez Loro ha emprendido esta meritisima tarea. Los «Apuntes de Bibliografía Extremeña» se publicarán en tres folletos: El primero será un catálogo de obras sobre Extremadura por índice alfabético de autores; el segundo estará distribuido por materias y el tercero será un catálogo de obras escritas por extremeños en todas las ramas del saber humano.

MAS ALLA. (Cáceres, 15 de Mayo de 1949).

Este portavoz de la Delegación provincial del Frente de Juventudes publica en el número citado, entre otros interesantes trabajos, los siguientes: *Permanente Independencia* (Editorial), ilustrado con el famoso cuadro de Goya «Fusilamientos del 3 de Mayo»; *Independencia*, por Belomasán; *Concepto sobre una revolución*, de José Ramón Alonso; *Ha pasado San Jorge*, de Diego Avila; *Hacia un concepto de Hispanidad*, de nuestro colaborador Santos Sánchez-Marín; *El día de la Canción* (poesía), por J. Ramos Aparicio; *Primavera*, de Celestino Castelao Durán; *Al son de una Canción*, de G. de César Torres; *Claridad*, por Jesús Frago del Toro, y varios artículos informativos.

P. R. M.